

ESCALERAS DE CARACOL

ILEANA CONTRERAS CASTRO
ILUSTRACIONES DE
MARÍA ZÚNIGA MENA



Corina, era una niña muy inteligente, pero no disfrutaba mucho de ir a la escuela. Pasaba el día esperando la campana de salida para correr a su casa y dejar los útiles en un rincón.

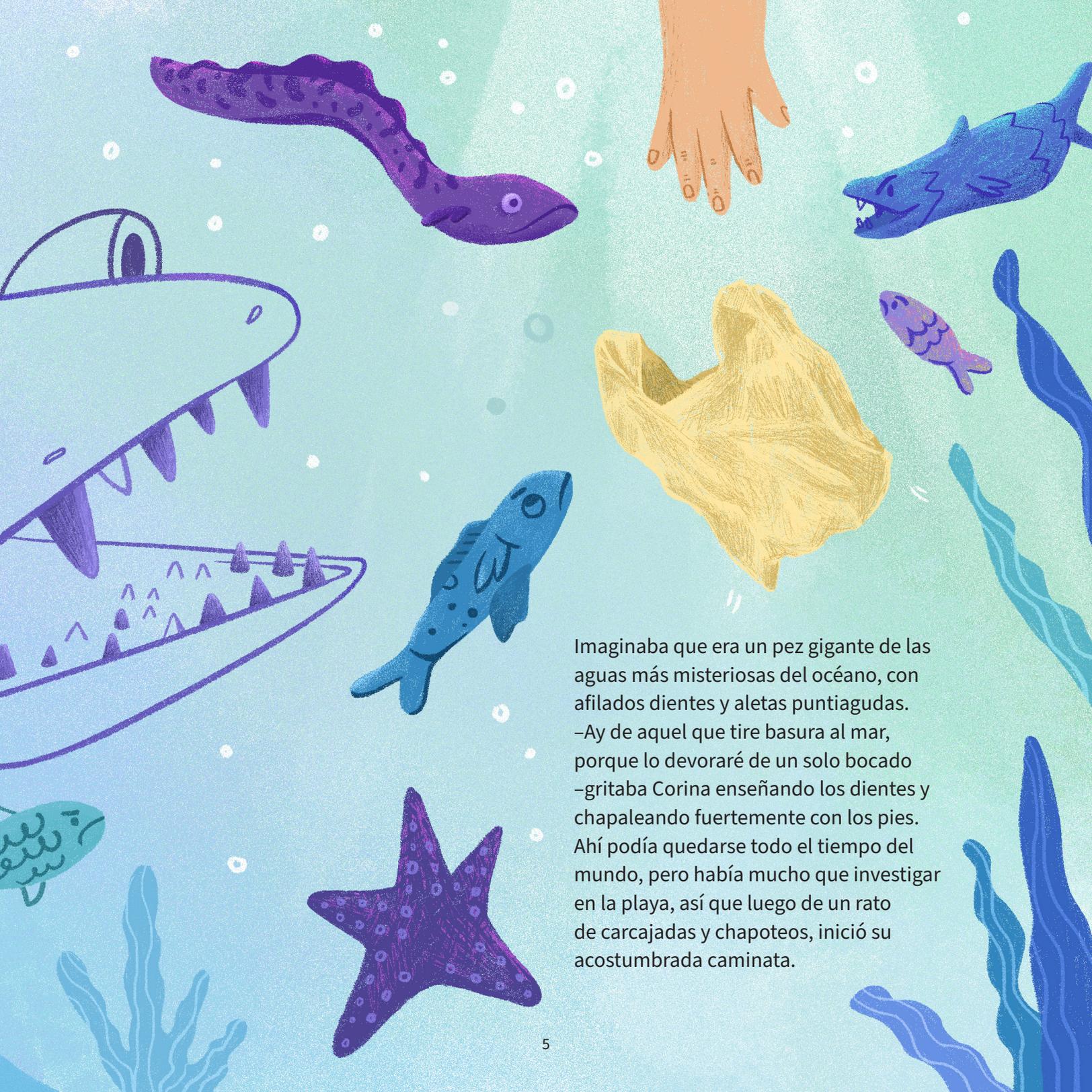


Le rogaba a sus hermanos mayores que la acompañaran a la playa, pues Corina vivía muy cerca del mar y solo en la arena y las olas se sentía realmente feliz. A ella le encantaba caminar siguiendo el recorrido de los caracoles, jugar con las conchas y atrapar caricacos en su balde preferido, y cuando ya tenía muchos, los dejaba en libertad corriendo con ellos y tirándoles besos hasta perderlos en el estallido de las olas. Cada día, las clases en la escuela se le iban haciendo más difíciles, pues Corina no ponía atención.



Una tarde como tantas otras,
la niña salió a la playa con sus
hermanos. No había para ella
felicidad mayor que flotar entre
las olas, nadar por encima de
ellas o sumergirse y así evitar
que le reventaran encima.





Imaginaba que era un pez gigante de las aguas más misteriosas del océano, con afilados dientes y aletas puntiagudas. –Ay de aquel que tire basura al mar, porque lo devoraré de un solo bocado –gritaba Corina enseñando los dientes y chapaleando fuertemente con los pies. Ahí podía quedarse todo el tiempo del mundo, pero había mucho que investigar en la playa, así que luego de un rato de carcajadas y chapoteos, inició su acostumbrada caminata.

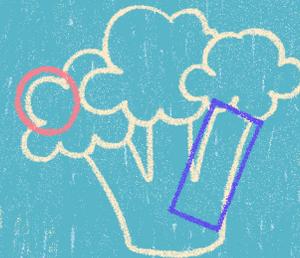
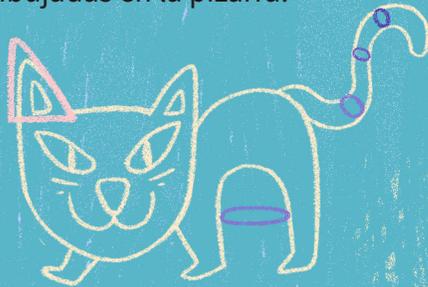
Tomando un caracol en sus manos, esa tarde, por primera vez, notó que tenía forma de espiral y claramente podía ver en la concha el punto que, alejándose del centro, giraba alrededor de sí mismo. ¿Pero...dónde había visto esto antes?, se preguntó Corina, e inmediatamente recordó las figuras que su maestra le había enseñado en clase.





El mundo entero se transformó ante sus ojos al descubrir formas geométricas en todo cuanto tenía a su alrededor: las estrellas de mar, la triangular cabeza de los calamares, los troncos que había en la arena eran grandes cilindros y el peligroso pez globo capaz de inflarse hasta convertirse en una esfera perfecta. Para su gran asombro, la naturaleza parecía estar llena de matemáticas.

Al volver a la casa continuó sus observaciones, pues el brócoli, la carambola y hasta los huevos presentaban las formas que tantas veces había visto dibujadas en la pizarra.





A partir de esa tarde mágica, Corina empezó a estudiar con entusiasmo. Día a día iba aprendiendo cómo se podía agrupar, sumar, restar y usar los números para entender mejor el mundo acuático que amaba tanto. Dedicaba horas a dibujar pulpos morados con ocho tentáculos y ventosas redondas, pargos triangulares y bellísimas tortugas de nacarados polígonos en sus caparazones.

A colorful illustration of an underwater scene. In the top left, a large purple octopus with white spots on its tentacles swims. In the top right, a pink jellyfish with long, thin tentacles floats. In the center, a blue diver in a wetsuit and fins swims horizontally. A purple eel with white spots swims near the diver's legs. In the bottom left, a large red stingray swims. The background is a light blue-green gradient with white bubbles and faint white outlines of fish. At the bottom, there are green and blue seaweed-like plants.

Corina no podía esperar para ser más grande y aprender a bucear, y viajar al océano profundo para nadar entre jardines coralinos y verlos moverse silenciosamente al vaivén de las corrientes, quedar suspendida entre un inmenso cardumen y ¿por qué no?, dormir un rato arrullada con el canto de las ballenas.



Su amor por el mar y sus criaturas la llevó también a amar la escuela y las matemáticas, las cuales, disfrazadas de colorida flora y fauna, le revelaban día a día el misterioso mundo submarino.



CORINA: NIÑAS EN ACCIÓN

El Programa Niñez Ciudadana de la Fundación PANIAMOR, junto con el Ministerio de Educación Pública, la Dirección Nacional CEN-CINAI, Procter & Gamble y Alianza Empresarial para el Desarrollo, presentan “Corina: Niñas en Acción”.

Esta caja de herramientas -compuesta por cuentos, audiocuentos y guías de lectura- se enfoca en las aventuras de niñas que crecen en distintos contextos del país y tienen dos cosas en común: 1) todas llevan por nombre Corina y 2) su curiosidad las ha guiado a amar las matemáticas, las ciencias, las tecnologías, la ingeniería y el arte.

Todas estas historias llevan la voz de las niñas con las que fueron validadas y buscan motivar el desarrollo de habilidades STEAM sin barreras, acercando a la población de Primera Infancia a estos campos y en especial a las niñas.

